

Colombia

Dimensión de esfuerzo financiero público

Esta dimensión refiere al gasto público en educación en relación al Producto Interno Bruto (PIB), por un lado, y al porcentaje del presupuesto total del país invertido en educación, por otro.

Los datos de estos dos indicadores (1-gasto en educación en relación al PIB; y 2-gasto en educación en relación al presupuesto público total) analizados en este texto, se obtuvieron de la base de datos del Instituto de Estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UIS/UNESCO)¹.

Según dicha base de datos, Colombia se encuentra por debajo de los valores acordados por los Estados de Latinoamérica y el Caribe como referencia para un financiamiento educativo adecuado: al menos 6% del PIB, o 20% del presupuesto público total en inversiones para la educación.

En 2018, año con los datos más recientes disponibles en UIS/UNESCO, Colombia invirtió el equivalente a 4,5% del PIB en educación. Si se considera la serie histórica, entre 2002 y 2018, el país mantuvo un nivel de inversión entre 4% y 4,5% del PIB, por debajo del 6% acordado por los Estados de la región como referencia para este indicador. El porcentaje máximo se observó en 2013, cuando el indicador alcanzó 4,88% del PIB.

Cuando se relaciona el gasto público en educación con el presupuesto total del gobierno nacional, durante todo el período analizado este nunca alcanzó el valor de referencia acordado para la región, de 20% del presupuesto total. Asimismo, en 2009, Colombia alcanzó el nivel de 16,08% para este indicador. Desde entonces, el porcentaje tuvo pequeñas oscilaciones al alza o a la baja, hasta llegar al nivel de 15,98% en 2018, año con datos más recientes disponibles.

Dimensión de disponibilidad de recursos

Esta dimensión refleja los recursos disponibles anualmente en el país por cada niño, niña y adolescente en edad escolar, matriculada/o, o no, tanto en la educación pública como en la privada. Las informaciones de esta dimensión se presentan en dólares PPP a precios constantes de 2017, y resultan de un cálculo cruzado entre el Gasto en Educación calculado a partir del PIB (Banco Mundial – Indicadores de Desarrollo Mundial) y la distribución porcentual del gasto educativo por los niveles pre-primaria, primaria y secundaria, según datos del Instituto de Estadísticas de UNESCO, dividiéndose posteriormente este valor por la población en edad escolar, según datos también del UIS/UNESCO².

En 2018, el gasto público por persona en edad escolar de Colombia alcanzó el nivel más alto de la

¹ La última consulta a dicha base de datos fue realizada el 11 de mayo de 2020, de manera que los datos del Sistema de Monitoreo del Financiamiento del Derecho Humano a la Educación en América Latina y el Caribe, así como este análisis, no incluyen cualquier actualización realizada en la fuente posteriormente a la fecha mencionada.

² La última consulta a dichas bases de datos fue realizada el 13 de mayo de 2020, de manera que los datos del Sistema de Monitoreo del Financiamiento del Derecho Humano a la Educación en América Latina y el Caribe, así como este análisis, no incluyen cualquier actualización realizada en las fuentes posteriormente a la fecha mencionada.

serie histórica, con un promedio de US\$ 2.258,35. Este valor representa poco menos de un tercio de los US\$ 6.899,4 anuales definidos como referencia para esta dimensión, según el promedio de los recursos asignados por la mitad de los países de menores ingresos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en 2016.

Si se considera la serie histórica, se observa que el indicador ha crecido de manera constante desde 2015, pero lo ha hecho a un ritmo demasiado lento para cumplir con los acuerdos internacionales hacia 2030.

Dimensión de equidad en el acceso escolar

Esta dimensión refleja los niveles de desigualdad en la asistencia escolar de jóvenes de 13 a 19 años que viven en zonas urbanas en el país, considerando tanto a la quinta parte más rica como a la quinta parte de la población con menores ingresos. La información de asistencia escolar por rango de edad, zona y quintiles de ingreso se obtuvo de la base de datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)³. Respecto a Colombia, hay pocos datos disponibles para esta dimensión en la base de CEPAL, y apenas es posible observar alguna tendencia para el período de 2008 a 2018.

En este período, según CEPAL, hubo una oscilación en los valores de asistencia escolar de la quinta parte de la población con menores ingresos, que varió entre el 70% y el 75%. Entre 2017 y 2018, año con datos más recientes disponibles, el porcentaje bajó de 74,3% a 71,8%, mientras que, en el mismo período, la asistencia de las personas más ricas subió de 84% a 85,7%; en este porcentaje aproximadamente se mantuvo la asistencia del quintil más rico en los últimos diez años.

Con este cambio en las tasas entre 2017 y 2018, la brecha de asistencia entre los quintiles de mayor y de menor ingreso alcanzó en 2018 el nivel más alto de la serie histórica desde 2015, con una diferencia de 13,9 puntos porcentuales.

Según datos de fuentes nacionales⁴, en materia educativa, sigue existiendo una brecha rural-urbano, por cuanto el mayor nivel educativo alcanzado en las zonas rurales es “Básica primaria”, seguido por el nivel “Ninguno”. El Censo Nacional Agropecuario (CNA) de 2014 encontró que solo el 2.1% de las personas que residen en zonas rurales tienen formación universitaria y de postgrado.

Lo anterior se puede observar, por ejemplo, con el promedio de años de educación, el cual, para el año 2015, fue de 5.7 años en las zonas rurales, mientras que en las zonas urbanas fue de 9.5 años. Para el año 2016, el promedio de años de educación en la zona rural fue 6 años mientras que en la zona urbana fue 9.6 años. Adicional a esto, se observa que la brecha en cobertura neta de educación secundaria y media presenta un rezago importante frente a la zona urbana, así como un bajo nivel en calidad educativa ya que cerca del 50% de los establecimientos educativos tienen un desempeño educativo inferior o bajo en las pruebas estandarizadas, frente al 20% de los establecimientos urbanos. A esta situación se le suman las dificultades existentes para el acceso a

³ La última consulta a dicha base de datos fue realizada el 13 de mayo de 2020 para los años de 2000 a 2018; y 9 de julio de 2018 para los años 1998 y 1999, de manera que los datos del Sistema de Monitoreo del Financiamiento del Derecho Humano a la Educación en América Latina y el Caribe, así como este análisis, no incluyen cualquier actualización realizada en la fuente posteriormente a 13 de mayo de 2020.

⁴ Los últimos cinco párrafos de la parte de este texto que se refiere a la dimensión “Equidad en el acceso escolar”, fueron elaborados por la Coalición Colombiana por el Derecho a la Educación en base a fuentes nacionales que se indican y profundizan [en este documento](#).

la educación inicial en el marco de la atención integral y preescolar en las zonas rurales del país.

En el mismo sentido, al realizar el análisis en educación superior, se observa que la tasa de tránsito inmediato a educación superior en lo rural está en el 22% y en lo urbano 41%, cifras que evidencian la complejidad de este nivel de educación y la brecha clara entre los dos universos. Así mismo, y a pesar de los esfuerzos realizados por llevar la oferta de educación superior a las regiones se cuenta solo con el 1% de la oferta de programas de educación superior en zonas rurales, lo que evidencia que la oferta se concentra en las áreas urbanas, siendo este uno de los elementos que dificulta el acceso a la educación superior, aunado a todos los elementos expuestos desde básica y media, factores económicos y demográficos.

En cuanto a la educación inicial y preescolar, es importante señalar que según el Censo Nacional Agropecuario (2014), el 73% de la población menor de 5 años permanecía con sus padres en la casa, el 17% asistía a “hogar comunitario, guardería, jardín o centro de desarrollo infantil”, el 5% permanecía con sus padres y madres en el trabajo o al cuidado de otra persona y el 1% permanecía en casa solo. El 4% manifestó que permanecía en otra condición o con personas diferentes a las enunciadas. En el Archipiélago de San Andrés, Chocó, Sucre, Cauca, Valle del Cauca, Nariño y Córdoba, más del 25% de los niños y niñas menores de 5 años, residentes del área rural dispersa censada, asistían la mayor parte del tiempo entre semana a una institución. Por su parte, Vichada, Guaviare, Tolima y Arauca tenían el menor porcentaje de niños que asistían a una institución (por debajo del 4.5%). De igual manera, el Censo arrojó que a nivel nacional el 79.7% de la población entre 5 y 16 años asistía a la educación formal en la zona rural dispersa, esto es 7 puntos porcentuales más con respecto al Censo 2005 donde la asistencia era de 72.7%.

Es importante resaltar que el 21% de niñas y niños vinculados al nivel de preescolar se encontraban en sedes rurales, principalmente en el grado de transición, el cual no presenta brechas tan pronunciadas. La educación media, por su parte, presentó los niveles más bajos de cobertura y diferencias evidentes entre zonas, por ejemplo, en zonas urbanas alcanza el 48%, en la zona rural el 35%, en las zonas rurales dispersas el 26% y en las zonas de posconflicto el 30%. La información aquí registrada, junto con las observaciones de la Misión para la Transformación del Campo, demuestran una alta cobertura, tanto bruta como neta, en primaria, pero un esfuerzo insuficiente en preescolar, secundaria y media.

Comentarios finales

Por la Coalición Colombiana por el Derecho a la Educación (CCDE) y el investigador Jaime Vizcaino

La variación del porcentaje del PIB invertido en educación en el período analizado se puede explicar por el periodo de revolución educativa del gobierno de Uribe Vélez, que priorizó el aumento de cobertura como estrategia educativa. En tanto, a partir de 2009 se exige una mayor inversión en calidad, lo que hace aumentar el gasto educativo y mantenerlo en alrededor de 4,5% del PIB hasta la actualidad.

A su vez, los datos de la dimensión de equidad reflejan las políticas de gasto del país, que se han concentrado en fomentar el acceso a la educación primaria, pero no a la secundaria, por lo cual los promedios de asistencia por quintiles de ingreso se han mantenido relativamente constantes a lo largo del periodo analizado.

Según el informe más reciente de la OCDE, “Colombia actualmente enfrenta dos retos cruciales: cerrar las brechas existentes en términos de participación y mejorar la calidad de la educación para todas y todos. Las desigualdades comienzan a temprana edad; muchos niños desfavorecidos nunca van a la escuela, o no empiezan a tiempo o asisten a instituciones de menor calidad. Las diferencias resultantes en términos de nivel de estudios alcanzados son abismales. La expectativa de vida escolar de los estudiantes en las peores condiciones de pobreza es de solo seis años, en comparación con la cifra de 12 años de los más ricos, y solo el 9% se matricula en educación superior, en comparación con el 53% de los pertenecientes a las familias más acaudaladas. La baja calidad de la educación es un factor determinante de este retiro progresivo”⁵.

Se hace necesario subrayar también que el conflicto interno colombiano ha tenido un impacto decisivo en todos los aspectos del desarrollo económico y social del país, incluida la educación. Los niveles de violencia han disminuido drásticamente; sin embargo, la tasa de homicidios del país sigue siendo alta. La niñez, las familias y las comunidades de las áreas con altos índices de violencia y conflicto armado están expuestas a amenazas, muerte, reclutamiento forzado para la guerra y exclusión del sistema social y educativo. Las oportunidades educativas en zonas de conflicto y para las personas desplazadas son limitadas, y en algunas partes, nulas. Se estima que 5,7 millones de personas, en su mayoría indígenas o afrocolombianas, han sido desplazadas debido al conflicto armado desde 1985 (ACNUR, 2015).

Para expandir informaciones sobre el gasto público en educación respecto al PIB y al presupuesto de la nación en Colombia, para el 2020, según fuentes nacionales, te invitamos a consultar [este enlace](#).

⁵ OCDE. Revisión de políticas nacionales de educación. La educación en Colombia. La versión original de este libro fue impresa con el título Education in Colombia © 2016, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), París.

http://www.minedunacion.gov.co/1759/articulos-356787_recurso_1.pdf